LA ANTORCHA

Año V - Num. 190 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco
RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos
Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Diciembre 11 de 1925

CONSTATACIONES

La American Federation of Labor, el organismo norteamericano, modelo de la organización obrera colaboracionista, en un reciente manifiesto acaba de plantear a los señores industriales y al gobierno, el problema urgente de la vida obrera de aquel país: el aumento de la desocupación.

Si bien el llamado de la A. F. of L. carece de todo valor revolucionario, pues es más bien un alerta dado a tiempo al capitalismo y al Estado sobre las consecuencias funestas que pudiera acarrearles el descontento de las masas trabajadoras, tiene en cambio un alto valor comprobatorio del problema que en estos momentos hace crisis en todas partes.

El desequilibrio económico que reina en todo el mundo, al que no escapan los países que como Estados Unidos son considerados como superiores en materia económica, es evidentemente sintomático en esta hora en que las mentalidades más hábiles del mundo que vivimos, en materia política, pretenden encontrar una solución favorable que garantice la estabilidad de los estados burgueses.

No es que nosotros pensemos que el caos económico traerá la revolución de inmediato, pero sí, podemos recoger estas graves consecuencias del desorden actual como materiales comprobatorios de nuestra verdad revolucionaria: la ausencia total, dentro de la sociedad presente, de todo vínculo solidario entre los hombres y la primacía, sobre las necesidades colectivas del más brutal y desenfrenado egoísmo, que no repara en nada, que no se detiene en medios, con tal de garantizar y aumentar los privilegios de las clases que gobiernan al mundo.

El alerta de la organización reformista norteamericana, en todas sus conclusiones de previsión de posibles desórdenes, es una constatación más, del callejón sin salida en que se encuentra la economía burguesa.

En vano la ciencia y hasta la política tratarán de demostrar que estos accidentes de la vida de los pueblos son debidos a la acumulación de una serie de factores que, estudiados a tiempo, pueden ser remediados, dentro del actual orden de cosas; en vano se esforzarán en ofrecer las más distintas y variadas soluciones al problema del hambre colectiva determinada por las alzas y bajas de los mercados industriales; en vano serán las medidas de previsión, realizadas por la violencia de los estados, para librarse de las convulsiones internas. Siempre quedará, por encima de todo esto, la trágica realidad hablando a la conciencia proletaria, de la injusticia social y del fracaso irremediable de una sociedad a la que le falta la base de la solidaridad entre todos sus miembros.

Kropotkin, hace ya muchos años, contemplando las grandes revueltas de desocupados que acaecían en Europa cuando el maquinismo empezaba a tomar cuerpo, dió la clara solución de este problema, afirmando que él era una de las inevitables consecuencias de la arbitraria organización económica de la sociedad que sólo podía ser resuelta mediante una radical transformación en el sistema social.

Amedida que ha ido transcurriendo el tiempo la verdad Kropotkiniana va confirmándose cada vez más. El aumento del maquinismo, a la vez que realiza la noble tarea de favorecer la obra del hombre, mediante un proceso más rápido en el trabajo, acarrea también por su aprovechamiento por los burgueses, la triste consecuencia del desalojo de una gran cantidad de obreros de las tareas, obreros a quienes la vida se les hace mayormente difícil y que pasan a engrosar las filas de los ex-hombres, formando el grueso de los detritus sociales que llenan los lugares de infamia.

Y no son solamente los obreros los que sufren estas dolorosas consecuencias del desbarajuste económico de la sociedad burguesa, sino que el mal se extiende también hacia la llamada clase media.

No hace muchos años un escritor francés, Jean Finot, llamaba la atención de los economistas de aquel país sobre el enorme número de profesionales, ingenieros, arquitectos, constructores, médicos y hasta abogados, que no tenían ocupación y atribuía, en parte, a este elemento, que él llamaba intelectual, la extensión, en el pueblo, de las ideas revolucionarias. Aquí mismo, en la Argentina, han sido tomadas una cantidad de medidas de prevención para que el exceso de los profesionales de las tareas calificadas liberales, no llegará a mayores.

Los estudios acerca de aumento de la delincuencia y de la prostitución han dado, también, la constatación de que un factor determinante de esos males es el periódico aumento de desocupados, de la gente desplazada del trabajo. Y si a esto se agrega la emigración de las poblaciones campesinas, a veces de aldeas enteras como sucedía en Rusia, a las ciudades, atraídas por el trabajo industrial, y luego las violentas alternativas que tiene el mundo económico burgués, se podrá precisar concretamente que el problema de la desocupación, como los estragos que determina, es una inevitable consecuencia de la falta de armonía social en la vida colectiva.

Es indudable, como decíamos al principio, que estas consecuencias, por tristes y dolorosas que sean, no provocarán un alzamiento colectivo del pueblo ni harán cambiar la sociedad, por sí solas. Pero, es indudable también que, para hacer penetrar la idea de la Revolución en las masas del pueblo, a los trabajadores que son los que sufren más directa y cruelmente los males sociales, hay que abocarse al mal que todos sufrimos.

Y en este sentido, una constatación más, en manos nuestras, se convierte en un elemento, en un arma revolucionaria.

La reciente crisis obrera de Estados Unidos, aunque manifestada por el elemento más distanciado de nosotros, nos afirma en la idea de que la crisis económica de la sociedad burguesa sólo terminará cuando el pueblo levante, sobre las ruinas del mundo presente, la sociedad del comunismo libre, de la anarquía.

¡Salvemos a Sacco y Vanzetti!

Las fuerzas de la reacción del conservadorismo mundial no descansan un instante en su criminal tarea de obstaculizar permanentemente el movimiento revolucionario internacional.

Día tras día el número de víctimas aumenta. Una sola y trágica amenaza, la de la muerte, está suspendida sobre las vidas de todos los revolucionarios. No parece sino que la reacción, poseída de insensata furia, quisiera segar de un golpe la cabeza de todos los hombres que forman las nutridas y compactas filas de la falange emancipadora, que, por sobre el martirio y el calvario, va asestando golpes certeros en el corazón de esta sociedad que, a pesar de tanta fiereza, caerá finalmente.

No ha sido nunca la violencia sistemática el puntal de existencia de las instituciones. La sangre, por mucho que haya sido derramada, no ha ahogado jamás el pensamiento ni detenido el vuelo de libertad y justicia que alienta en todas las jornadas revolucionarias.

Frente al crimen el eco de la protesta no se extingue jamás. Al contrario, se hace cada vez más potente, más viril, más fuerte. Gana en intensidad.

Esto debe saberlo, porque ya lo ha experimentado, la plutocracia yanqui, que vió levantarse al mundo revolucionario, en una sola voz, al grito de ¡Salvemos a Sacco y Vanzetti!, con motivo de la sentencia de muerte pronunciada por los jueces de Dedham. La agitación que el proletariado mundial realizó trajo como consecuencia la suspensión del cumplimiento de la sentencia de ese monstruoso proceso, mediate el cual el conservadorismo norteamericano pretendía asestar un golpe de muerte a la causa revolucionaria.

Como se recordará, el Comité de Defensa de los compañeros citados logró reunir los materiales necesarios para probar la inocencia de los acusados y la falacia de aquellos jueces sobornados que habían pronunciado la mortal sentencia; y las pruebas fueron dadas a conocer a los obreros de todo el mundo, que hicieran suya la causa de estos dos hombres. Fué una protesta enérgica y general que detuvo la acción del verdugo.

De entonces acá, el proletariado ha seguido vigilando todas las incidencias de este proceso y ha podido observar el especial interés de las autoridades para negar la revisión del proceso solicitada. Finalmente, después de una larga espera, en la que la acción colectiva no dejó un momento de sentirse, ha sido fijada para el día 11 de Enero de 1926, la vista definitiva del proceso.

El momento culminante ha llegado, pues. El Comité de Defensa acaba de dirigir un vibrante exhorto al proletariado de todo el mundo, que los pueblos deben de inmediato recoger a fin de evitar que el crimen se consuma.

Vuelve nuevamente a adquirir toda su intensidad la campaña de protesta a favor de estos compañeros.

Hagamos nuestras las palabras del Comité de Defensa: ¡Salvemos a Sacco y Vanzetti!

ALAS

El arte es un beso, dice Guyau. Quiere decir con ello que, como éste, tiene la virtud esencial de enardecer, iluminar la materia. Los más pesados y espesos bloques se hacen ligeros y claros si la belleza los toca, el cincel los besa. Su volumen se torna intensidad, su pesadez estremecimiento. El mal, que es lo feo, crece en la sombra, como crece en la ignorancia, el prejuicio y el miedo. El bien, que es lo bello, es la herramienta que echa abajo la costra bestial, tornea el hierro agudo, hace sonreir las piedras.

El arte es un beso. La idea es un ala. Aquel aclara la vida. Esta la agita y la dirige. Y así son dos veces bellos y fuertes aquellos hombres que, sobre el barro inicial, la obscura substancia, sienten besarse, como juveniles bocas rojas, estas dos inquietudes: el arte y la idea.

Y no hablamos aquí de artistas o ideólogos con obra o con libro a la vista. No de los que escriben y todo lo dejan dicho, sino de los que viven y algo dejan hecho, nos ocupamos nosotros. Seguramente, más arte ha escrito D'Annunzio que Malatesta; pero quien sepa mirar y mirar bien, con mirada derecha y varonil, verá que nuestro viejo es más bello que todo mármol y todo poema.

Es un ala entre el pueblo. Como él debemos ser. Más o menos, esa es cuestión de fuerza, de voluntad, de nervios; pero alas siempre. Somos agitadores de ese viento de gloria y dolor que es el destino del hombre Viento que a veces se duerme en la frente del genio; viento enrarecido, como un veneno, en los calabozos; viento desgarrado y aullante en los hospitales; triste y desabrido viento del conventillo, sabroso y loco viento del llano y la cumbre, — viento del mundo, de la vida, de la tierra: alas dentro él, compañeros ¡alas pide! Aletazos démosle!

CLARIDAD

Esto, que nosotros vemos muy clarito, como un día de sol, se aparece obscuro y confuso, como una noche tempestuosa, para la mayoría de las gentes, apegadas incondicional e inconscientemente a la aplastante vulgaridad en que desarrolla una gran parte su pobre vida.

Para la mayoría de las gentes, y aun para muchos que se dicen revolucionarios, en cuyas almas la polilla de las cosas actuales dejó sus huevecillos, el problema revolucionario que plantea sobre la historia la visión idealista de un convencimiento doctrinario, es una cosa casi imposible de comprender.

Sitúan las ideas fuera de la humanidad, del concepto personal, del mundo que les rodea; de la vida, en fin. Las ideas son para ellos algo ajeno a las palpitaciones de los acontecimientos. — ¡Ah, esos son discursos, teorías, idealismo! — es su disculpa, que siempre suena como un martillo en las manos de un sepulturero o como un hacha en las de un verdugo. No se quiere comprender que es la idea la fuerza motora de la acción; el pensamiento, el dinamismo vital del brazo; la teoría, el molde en que se vuelca y toma formas la historia.

Nada menos sensato que separar el mundo de las ideas de su contenido de realidad; ni nada más injusto que disculpar con un disfraz de humano lo que es el resultado de la cobardía para encarar resueltamente un problema en su faz idealista. Hay una abierta negación entre proclamar las virtudes de una idea en su faz teórica y afirmar en el terreno de los hechos su incompatibilidad con la acción. Lo que es justo o bello teóricamente debe serlo también práctica y realmente. Lo mismo en el terreno del mal, con lo injusto o lo feo.

Humano no es el término que cuadra a las flaquezas y negaciones de los hombres. El heroismo, la perseverancia, la consecuencia y el sacrificio, son realmente más humanos, aun cuando tal vez se produzcan menos casos, que las inconsecuencias y negaciones de la vulgaridad. Hay más anti-humanismo en los fracasados, incapaces de mantener una recta norma de conducta en su vida, que en los que mueren sosteniendo la fe y la fuerza de sus ideas. Aquellos son los malos trabajadores que derriban a golpes su propia obra, arrojando sus cascotes sobre los sembrados ajenos en el estrépito de la caída, mientras que éstos son los buenos labriegos que tesoneramente limpian su surco, cavan hondo y luchan por llevar adelante, en el tiempo y en el espacio, la obra que su mano trabaja.

Esto es claro, pues, para nosotros. Ser consecuentes, tener fe en el porvenir, poner alas a la historia. Y debe serlo también para todos los que piensan algo nuevo y tengan en la mano una herramienta demoledora, a pesar de los huevecillos de polilla que el tiempo, la tradición, las costumbres, han dejado en el alma de los hombres.

Por las víctimas de Ayapock

A los trabajadores y al pueblo en general

Si los gobernantes del Brasil siempre han primado por el espíriau reaccionario y por el servilismo a los capitalistas, ninguno ha sido tan funesto como los actuales.

Ignorantes, incapacitados para elevarse por su falta de personalidad moral y su escasa preparación intelectual para ocupar puestos destacados, se han acogido a políticos sin escrúpulos y a industriales sin entrañas, a quienes prometieron, como demostración de agradecimiento, tratar con rigor a los innovadores del actual estado de cosas, llegando a usar los procedimientos más eficaces, aunque fuesen inhumanos, si persistían en la "insensata actitud de exigir mayores libertades, menos horas de trabajo y aumento de salario", y con mayor severidad contra los que profesaran las ideas anarquistas.

Para este fin, apenas encumbrados, clausuraron las organizaciones de resistencia, negaron derechos adquiridos en luchas pasadas por la clase trabajadora, impidieron la publicación de periódicos y manifiestos de carácter ideológico o puramente sindical y encarcelaron y deportaron a todos los militantes.

Por si esto no fuera bastante para adquirir una triste celebridad y dejar al descubierto sus sanguinarios instintos y su repugnante servilismo, cometieron el más alevoso crimen que registra la historia del proletariado de ese país, tan llena de actos de salvajismo.

El pretexto escogido para justificar el asesinato, friamente premeditado, de centenares de hombres, ha sido el más absurdo y pueril que se podía imaginar: "Que habían tomado parte en el levantamiento militar de Julio del año pasado".

Toda la población sabe la actuación que en aquel suceso tuvieron los anarquistas y las asociaciones de obreros. Se vió que particular y colectivamente ninguna estaba abiertamente al lado de los revoltosos.

Ellos, lo más que hicieron fué, como el resto de la población, execrar las masacres ordenadas por los vandálicos. Potignara y Setembrino de Carvalho, así como los actos de latrocinio y estupro que, con anuencia de los dos jefes citados (general y ministro de la guerra, respectivamente), realizaron las hordas de la legalidad y del orden constitucional.

Así, pues, aun cuando tal afirmen, queda descartada que la persecución, el martirio y los asesinatos de que son víctimas los anarquistas y los militantes obreros obedezcan a causa política, cosa que hasta cierto punto vendría a explicar la venganza, pues si el crimen nunca es justificable, sabido es que la política llega a perturbar la razón y consigue crear odios en el seno de la misma familia. Cuál, pues, será la razón de la muerte de tanto trabajador, de tantos padres de familia? Ya lo decimos: El deseo de ser grato a quienes los elevaron y la perversidad, el canibalismo que han caracterizado a Arthur Bernardes y Carlos de Campos, secundados por idiotas que a fin de obtener un empleo se asociaron a ellos y aparecen como responsables, tales son Andrelino de Asis y Fontouro, jefe de "orden social" en San Paulo y Río.

Muchas páginas podríamos llenar con la relación de los tormentos que han pasado las víctimas de tales hienas, y que por diferentes medios han llegado hasta nosotros, pero preferimos transcribir la carta que de una de ellas nos ha llegado, porque, aún que sucinta, es una voz directa, que acude a nosotros en demanda de auxilio y ante la que todos los comentarios son excusados:

"Aprovechando la huída de un preso que por gozar salud y tener algunos medios pecuniarios se arriesga a esta empresa con probabilidades de triunfo, os envío esta para que conozcais la situación en que estamos, el crimen que están cometiendo los déspotas del Brasil.

"En la isla de Oyapock, situada en la margen del río que le da nombre, a los 4º grados latitud N., nos encontramos deportados, sepultados entre selvas, viviendo con y como las fieras, sufriendo la más negra miseria la más horrorosa agonía, la más espantosa soledad, gran número de compañeros y algunas centenas de soldados, marineros y vagos.

"Oyapock, que, como la Siberia, adquirirá una triste celebridad, ha sido escogido por las fieras que se anidan en el Catete y el Eliseo, para tumba de los descontentos y de los humildes; es una tierra inhospitalaria y selvática; lugar de horror y de muerte. Su suelo no produce plantas fructíferas. Sólo selvas vírgenes, ciénagas inmundas, nubes de insectos, fiebres, caquexia y otras epidemias que hacen de esta tétrica región el lugar donde impera la muerte como única soberana.

"En Diciembre pasado llegaron 500 deportados y, cuando en Junio fuimos unos 700, sólo encontramos de los primeros 40, que más que hombres parecían fieras.

De todos, restamos muy pocos, y entre ellos algunos gravísimamente enfermos, de los que os citaremos, por ser más conocidos, a los compañeros *Pedro A. Motta, M. Ferreira García, Domingo Braz, Tomás Borghe y José B. da Silva.*

De los muertos, destacamos a los anarquistas *J. N. Fernández Varela, Nicolás Parada, José Alves Nascimento y Nino Martín.*

Varela, optimista hasta última hora, esperaba socorro, pero cuando vió que no llegaba el auxilio esperado, momentos antes de expirar sintetizó toda la amargura de su solitaria agonía en esta frase: *Oh!, compañeros, como nos dejais perecer de hambre y de miseria!*

La única salvación sería una fuga hasta la Guayana Francesa, y ésta sería absolutamente imposible, si no acudís en nuestro auxilio, pues nos encontramos en estado salvaje, desprovistos de ropa y extenuados por el hambre que estamos pasando.

Ahora que, aunque en forma suscinta, conoceis nuestra situación, esperamos la hagais pública, para que los anarquistas y los trabajadores levanten su voz de protesta contra la pena de muerte que anónimamente nos ha sido impuesta. De la acción colectiva esperamos nuestra libertad!"

Anarquistas! Cómplices de los verdugos seríamos si nos hiciéramos sordos a las voces angustiosas que en demanda de solidaridad llegan hasta nosotros. Indignos de profesar las ideas redentoras seremos si abandonamos a sí mismas, a las presas que la crueldad de los gobernantes del Brasil arrojó en brazos de la muerte.

Trabajadores, Hombres de corazón!: Pensad que en Oyapock mueren hombres que toda su vida estuvieron al servicio del proletariado. Que los muertos y los agonizantes, tienen compañeras e hijos que están abandonados y en la más negra de las miserias!

Obremos con energía!

Venguemos a los muertos!

Exijamos la libertad de los presos que yacen en la maldita isla de Oyapock!

Un pensamiento de Goethe

Un sabio completamente sabio y un ignorante todo ignorante son valores muertos en el curso de la historia de las sociedades. Mayores valores son indudablemente, los que no son totalmente sabios ni totalmente ignorantes, los que tienen chispazos de genio y momentos de locos. Así pensó hace mucho tiempo Goethe y su pensamiento es una de las grandes verdades que conviene a menudo repetir a los hombres, tanto para refrescarles sus conocimientos como para alzarlos a la visión exacta de las cosas y valores que les rodean.

Porque la cuestión, la causa de todo progreso, no está ciertamente en la entrega total a esta o aquella investigación, como tampoco en la prescindencia o desconocimiento total de las diversas manifestaciones que rodean la vida del hombre. Nada de eso rinde sus frutos en la vida social, pues en ambos lados hay ausencia de contacto con esa realidad viviente que es la vida del pueblo con sus deseos, sus luchas y sus anhelos.

Necesitamos, el progreso se nutre de la acción de esos hombres, sabios no tan sabios que hagan de toda su vida nada más que un libro de un solo problema, como artistas no tan artistas como para que no contemplen más razón de vivir y de luchar que las únicas manifestaciones de su arte.

Preferimos el medio sabio y medio loco de Goethe; el hombre revolucionario que vive a fragmentos, a entregas, pues no puede darse entero a una solicitud agena a las necesidades del mundo que le rodea.

Ese tipo mezcla de genio, de Quijote y de obrero, es el que queremos crear, y abatiremos así la ignorancia crasa y el exceso de cientificismo. Queremos el hombre que vive a impulsos de ideales que engloben todo el problema social que por sobre su ciencia, coloque el ideal más alto del progreso de todos, del bienestar de todos, de la libertad de todos.

COMITE PRO "LA ANTORCHA"

Rosario

PRO GIRA A LA PAMPA

A efecto de recabar fondos destinados a materializar prontamente una gira a la Pampa, necesidad hondamente sentida y anhelada por los compañeros de aquella zona, este comité acordó poner en circulación una rifa que se sorteará en el pic-nic del próximo domingo, en la isla Castellanos.

Esperamos que los camaradas de la Pampa recogerán y harán suya esta iniciativa, contribuyendo por nuestra parte, en la forma enunciada.

El equívoco de Alberdi

Hace ya como cincuenta años o tal vez más que Alberdi, una de las más robustas mentalidades del país, publicó sus "Bases", un libro que vino a ser como la Biblia de la nueva democracia que en aquellos tiempos, no tan lejanos como olvdados, iba alzándose en América, y que no ha sido superado aun.

De entonces acá, la estructura de estos pueblos ha cambiado fundamentalmente. Una parte del ideal de Alberdi: el emporio económico, insinuado en aquella sentencia célebre: "gobernar es poblar", ha sido realizado más o menos satisfactoriamente y todo indica, en los tiempos que estamos, que prosiguiendo la ruta iniciadora, esto culminará en algo más grandioso aun. No quedará en el país un rincón sin poblar, ni una parcela de tierra sin dar su fruto ni recibir la caricia del trabajo.

La mano obrera ha realizado el milagro de esta transformación. En medio siglo escaso, en medio de los desiertos, han surgido poblaciones numerosas, ciudades ya, que siguen prosperando a medida que el tiempo transcurre. Lo que hasta ayer nomás era selva tupida, bosque impenetrable, tierra inculta, se ha trocado en campo fértil, apto para el cultivo y extensamente poblado; los sembrados se suceden a los sembrados y se ensayan a diario, casi todas con feliz resultado, las más variadas y diversas industrias. La región entera se llena de ruídos mecánicos. De todo el conjunto emana la sensación de una cosa viva y pujante, que se extiende y crece, afanosa de marchar adelante.

En su faz material, económica, en lo que al acrecentamiento y multiplicación de la explotación de fuentes productoras se refiere, esto es una realización del pensamiento de aquellas "Bases".

Pero Alberdi padeció de un lamentable error. Era socialista, aunque tal vez sin saberlo. Determinaba el progreso de un pueblo por la fuerza de su imperio económico. Recientemente, y la cita viene al caso, un escritor acaba de mostrar la correlación entre el pensamiento de Alberdi y la concepción materialista de la historia, de Carlos Marx, error sobre el que levantó su obra que se ve más claramente, a través del tiempo transcurrido, en la verificación de los hechos.

La parte económica, pues, de las "Bases" está en plenas vías de realización. Empero, la otra parte, la que para el autor debía venir como consecuencia de este progreso material, está aún muy lejana. Ni siquiera se ha empezado a realizar.

Para que este mismo progreso económico haya sido llevado adelante, esa segunda parte — la libertad, los derechos del pueblo—, han salido perdiendo siempre. La conquista del desierto, comenzada intensamente con Rozas en sus batidas a los aborígenes, conserva todas las características de su violencia inicial. Bárbaramente se lleva a cabo, como ayer, a sangre y fuego, y no ya contra el infeliz e ignorante indígena solamente, sino contra todo lo que sea manifestación de derecho y libertad frente a la absorción criminal del poder capitalista. Englobados en un mismo motivo, van la conquista y la explotación del suelo. Asociados íntimamente, en un nexo indisoluble, la explotación del hombre y el acrecentamiento de las fuentes productivas de la riqueza nacional.

Alberdi mismo se hubiera sublevado ante los resultados obtenidos por los ejecutores de su pensamiento progresista. El espectáculo que ofrecen lesionaría tanto su visión idealista como las aspiraciones libertarias y renovadoras que palpitaban en sus nobles deseos.

La tierra ha sido poblada y sigue ganándose al cultivo, sí, pero empapada por el dolor, las lágricas y las miserias de los heroicos trabajadores. Cada legua conquistada por el trabajo representa al sacrificio de una vida al insaciable Moloch capitalista. En cada palmo de tierra se ha consumado un crimen. Las calles de casi todos los pueblos que han ido surgiendo en el interior como una consecuencia lógica del acrecentamiento de la población y de la propia intensidad de la vida del trabajo, están bautizadas con sangre de obreros, inmolados por la tiranía reinante a sus ruínes intereses de casta y clase.

Toda esa riqueza que exhibe para sus fines de explotación el capitalismo, diariamente, las industrias, los mercados, etc., ha sido lograda escribiendo las páginas más vergonzosas de nuestra historia como entidad orgánica.

Años más tarde de Alberdi, Barret escribió aquellas soberbias páginas descubriendo la monstruosa explotación de los yerbales en el Paraguay, rudo y trágico cuadro que puede trasladarse sin alteraciones de ninguna clase a los yerbales del Chaco y aún extenderse, con toda propiedad, al resto de las "florecientes industrias" argentinas: las fábricas del tanino, los ingenios azucareros, la explotación del petróleo, las colonias algodoneras, etcétera, por ejemplo.

Pero si esto, que corresponde a la preponderancia económica, es monstruoso, más aún lo es aquello que tiene directa relación con el problema de la libertad y el derecho, cuyo proceso esperaba el autor de "Bases", al surgimiento de este pueblo.

Mil veces esa libertad y ese derecho han sido aquí desconocidos y pisoteados en toda forma, con todo impudor, por los que dicen proseguir la obra alberdiana. Diariamente el ultraje a la vida humana se realiza con el beneplácito de todos "nuestros" progrecuento vergonzoso de las colonias de inmigrantes, fomentadas en el exterior, pero que son un negocio colosal, en el interior del país, aparte de ser una sangrienta burla para la miseria de los que vienen a estas regiones engañados por unas cuantas empresas de pillos sin escrúpulos de ninguna clase. Las deportaciones, los asaltos de locales, los procesos al pensamiento, los presos sociales, las matanzas de obreros huelguistas, Radowisky, Wilkens, etc., son otras tantas manifestaciones, de las más intensas, de la absoluta carencia de derechos del pueblo.

Política y moralmente estamos donde Alberdi nos dejó. Nada se ha progresado en este sentido, en los medios donde él esperaba progreso y elevación.

Y es que Alberdi fué, con sus "Bases", el hombre de una época de este pueblo, que no vió otra cosa que un problema urgente de nacionalidad, reduciendo el problema general de la organización social a las exigencias que el tormentoso cuadro de la vida nacional le ofrecía en aquel entonces. El fracaso de la moral de sus "Bases" está en su pensamiento parcial de una obra que es más vasta y de raíces mucho más hondas que las que puedan encerrarse en los caprichosos límites de las fronteras.

Hoy sabemos que este pueblo no necesita de las "Bases" de ese entonces y debe prescindir, al considerar sus problemas, de una idea que no puede ser privativa de una región, sino que tiene necesariamente que partir de un punto de vista general, de conjunto, social, considerando sobre el hermetismo nacional el principio irrebatible del concepto humanidad.

Así como la libertad no puede fijarse por la legislación del derecho ni como el resultado del proceso económico de los pueblos, el progreso y las bases de la vida social no pueden apreciarse como resultado de unas cuantas necesidades contempladas desde el punto de vista local, independientes del conjunto de necesidades propias a la sociedad.

El progreso, en su orden general, ha operado en este sentido una profunda renovación, que altera la esencia misma de las bases de la organización social que vivimos — sus derechos de propiedad, su legitimación de la autoridad, el imperio del poder de la sociedad sobre los indivduos reglamentando la vida de éstos mediante la existencia de atributos coercitivos otorgados a una minoría privilegiada.

Nuevos y más amplios horizontes son los bases que la sociedad busca para fijar los términos de una nueva vida: el libre acuerdo, la comunidad general de intereses, realizada en la libertad, el apoyo mutuo, el directo ejercicio de la solidaridad, sin autoritarismos y propietarios de ninguna clase. El hombre libre en la comunidad libre, en una palabra.

Derechos naturales

El albergue, el alimento y el vestido son tres necesidades imprescindibles de la vida humana. Negar el derecho de esas tres cosas es negar directamente el derecho de existir a la humanidad. Privar a un hombre de alimento, como de albergue o vestido, resulta tan injusto y arbitrario como condenarle a muerte.

Desde los tiempos primitivos esos derechos fueron, incuestionablemente, las bases efectivas de la sociedad. Pero más que un derecho social esas facultades son un derecho natural. Hasta las bestias, que no filosofan sobre las facultades de cada uno, lo ejercitan directamente. Los pájaros buscan el lugar donde ubicar sus nidos, las fieras sus cuevas, y todos, en general, el alimento. Existen, viven y comen, duermen y se protegen, a su manera y por instinto, defendiendo y protegiendo su vida, su derecho de existencia.

Pero esto que es tan claro, tan sencillo y tan natural, no es entendido por los que mandan y gobiernan, entre los hombres. ¡Parece mentira, pero es la grande y trágica verdad: en la sociedad que vivimos, no hay, no existe, no se reconoce el derecho al vestido, ni al alimento, ni al albergue!

Diariamente mueren de inanicción millares de criaturas humanas; sin techo, ambulan en todos los países centenares de personas; y, casi desnudos, envueltos en miserables harapos, están gran cantidad de hombres. Y para colmo, los que trabajan, los que producen, los que levantan las casas, fabrican las telas y condimentan los artículos alimenticios, son las víctimas, mientras que los parásitos, los que holgan permanentemente, disfrutando la labor ajena, lo poseen todo y aun en grado superlativo. Un capitalista derrocha en un minuto lo que sobraría para alimentar y vestir a una familia entera. Colosales edificios se levantan y están casi deshabitados y, sin embargo, hay gentes — niños, ancianos, jóvenes y hasta madres con hijos en brazos — que tienen que dormir en el quicio de sus puertas, sobre los fríos y duros mármoles, — tan fríos y tan duros como la conciencia de sus propietarios.

Y no es porque la humanidad no pueda abastecerse a sí misma, no. Las estadísticas han demostrado, con una evidencia aplastante, que hay exceso de producción y, aun más, que disminuyendo la jornada del trabajo colectivo, igualmente se cubrirían con ventaja las necesidades de todos y hasta quedaría siempre el necesario superávit para atender a las contingencias de futuros desastres o catástrofes. Por otra parte, el creciente aumento de la mecánica, la multiplicación de los medios para acelerar el trabajo, la natural tendencia humana que persigue el máximo resultado por el mínimo esfuerzo, indican que el proceso evolutivo de la producción seguirá su marcha ascendente, garantizando la conservación y aumento de todos los elementos indispensables al sostenimiento de la vida social, pues siempre se cubriría en ventajosas condiciones la demanda colectiva.

A pesar de este razonamiento, de esas demostraciones palmarias, estos derechos, vestido, albergue y alimento, son negados en la actualidad, y lo serán mientras el pueblo no se disponga a hacerlos una realidad, en la conquista de una vida social levantada sobre la base de la libertad y el derecho igualitario, de todos los hombres.

La causa biológica y la prevención de la guerra

Con este título, el infatigable propagandista libertario Manuel Devaldes acaba de publicar un folleto que merece la consideración, no sólo de los anarquistas, sino de todos los que se preocupan de cuestiones sociales.

Con espíritu profundamente analítico, despreciando las divagaciones metafísicas y sentimentales, el autor establece un sistema preventivo de la guerra para llegar a la conclusión de **un *pacifismo científico*.**

Admitiendo como causa primera de la guerra el exceso de población, no por eso deja de tener en cuenta las bases autoritarias del régimen capitalista y todos los factores que contribuyen a las hecatombes de origen patriótico.

Procediendo al análisis del determinismo de todas las guerras, describiremos primero los motivos económicos y en seguida los de orden biológico. Hay que tener en cuenta, para llegar al esclarecimiento de estos hechos, la ley de población que formuló por vez primera Malthus, o sea que: *la población tiene una tendencia constante a robasar los medios de subsistencia.* De aquí procede la evolución de la agricultura hacia el industrialismo en los países viejos y la emigración hacia los países nuevos, excepto Estados Unidos de Norte América, que tiene restringida la inmigración y se caracteriza por su excesivo industrialismo.

Primero es la guerra comercial entre países industriales para la conquista del mercados, la lucha por el alimento y por la conservación de cierto tipo de existencia, que ocasiona la guerra militar.

En la antigüedad, como en el presente, aunque con fenómenos mucho más complejos, los motivos siguen siendo los mismos:
Reproducción y subsistencias.

La gran guerra fué provocada por el exceso de población y disimulada con los grandes lirismos idealistas: *Guerra del Derecho*, por una parte; *Guerra de la "Kultur"* de la otra. En realidad, lucha por la existencia entre naciones con exceso de población en diversos grados.

El proceso de la guerra por exceso de población, podría determinarse *científicamente*, si en lugar de atacar las causas secundarias gastando enormes energías sin resultado positivo, se llegase a la causa esencial.

Este proceso ha sido indicado por Adelyne More en los siguientes puntos sintéticos:

"Una fecundidad excesiva provoca una pugnacidad internacional.

"La necesidad de expansión, cuando choca contra barreras geográficas, obra ciegamente en la dirección del conflicto, ya sea por rivalidad colonial o por hacinamiento territorial.

"El rebajamiento de las condiciones sociales, debido al exceso de población, hace que el pueblo aspire ardientemente y a cualquier precio a un cambio. Puede no desear conscientemente la guerra, pero su resistencia a los poderosos intereses que prosperan por ella queda debilitada muy peligrosamente.

"La presión de la población en cualquier país, tiene, como consecuencia histórica, las migraciones e invasiones, no sólo pacíficas, sino con el deseo de conquista, sumisión y explotación de los pueblos más débiles. He aquí la principal causa de las querellas internacionales.

"Mientras queden sobre el globo terráqueo tierras libres para la agricultura, los conflictos bélicos creados por el industrialismo hallarán cierto freno de contención, pero ha de llegar un día, y acaso no esté tan lejano como algunos economistas creen, en que toda la tierra sea cultivada con el máximum de rendimiento. Es entonces que vendrá un exterminio general o bien exterminios parciales, que dejarán pequeño el de 1914-1819, y que disminuirán considerablemente la población terrestre".

Nos hallamos, pues, en el estado actual del mundo, con un exceso de población relativa y vamos fatalmente al exceso absoluto de la población.

Esta hipótesis está cimentada con abundantes datos en la obra aritmética económica de Gabriel Giroud: *Population et Subsistences*, donde el autor llega a esta terrible conclusión:

"Falta cerca de un tercio de albuminoides a la ración que necesita cada individuo humano".

Por lo que se refiere a Europa, es incontestable su exceso de población. Ya en 1919, Herbert Hoover, una autoridad en materia de subsistencias, declaraba que sobre 450 millones de habitantes que entonces tenía, había 100 millones más de los que su producción de subsistencias podía mantener sin recurrir a la importación.

Muchos son los economistas que concuerdan en tales previsiones y en los medios conducentes a remediarlas.

Este desequilibrio de población y subsistencias nos lleva a la idea de *nación normal*, que es aquella donde existe el equilibrio de riqueza y satisfacción generales dentro del sistema económico actual. Extendida esta fórmula a toda la tierra, se llegaría a la armonía económica.

Y así es evidente que el problema de la paz es un problema mundial y no nacional, que no puede ser considerado en principio más que desde el punto de vista expuesto. Y procediendo de tal modo, se hace evidente el *pacifismo científico* que, por su precisión biológica, no puede confundirse con ninguna de las muchas propagandas sentimentales contra la guerra.

El remedio preventivo que puede establecer el equilibrio real entre la población y las subsistencias es la limitación de los nacimientos.

Es matemáticamente evidente que la limitación mundial de la procreación bastaría para lograr la paz universal; a lo menos, los conflictos serían tan raros, que se podrían someter fácilmente al arbitraje y suprimirían por completo la guerra armada.

El autor termina su trabajo reconociendo que, siendo la Sociedad de las Naciones una organización mundial en potencia, ella sola puede ser apta para suscitar las medidas preventivas del exceso de población, pues tiene a su alcance los recursos necesarios para lograr las informaciones estadísticas indispensables a este fin de los *pacifistas científicos*, que piden la limitación mundial de los nacimientos por la coordinación de todas las naciones asociadas en una misma voluntad de paz universal.

No sabemos hasta qué punto puede concederse esa voluntad de concordia a un organismo oficial y por tanto autoritario.

Desvaldes acaso se excede en sus *precisiones científicas* y, al conceder tanta importancia a la "Sociedad de las Naciones", es indudable que se halla lejos de la crítica anarquista. Querer simplificar las cuestiones no es resolverlas y, puesto que se reconoce lo complejo del problema humano en general, no deben separarse en ningún momento los factores secundarios, o que se creen tales.

Para nosotros tiene importancia primordial todo el organismo social en sí, y no corresponde hacer la anatomía de un órgano aisladamente sin tener presente en todo momento el total funcionamiento orgánico.

En todo caso, seguiremos afirmando que la crítica anarquista, por lo mismo que es desinteresada, debe llevarse hasta los últimos extremos; no debe detenerse en consideraciones inmediatas, puesto que su método consiste en hallar la trabazón que enlaza el pasado al presente y al porvenir. Así también se contribuye al mejoramiento social, evitando los motivos que empujan siempre a la humanidad al mantenimiento de la guerra.

Y terminaremos afirmando, en contra del autor, que si sus teorías pueden ser aceptadas como una tendencia reformista, ellas no pueden ser eficaces desde el momento que se invoca para hacerlas prosperar el buen oficio de una entidad política, estatal, antirevolucionaria y mantenedora del equilibrio capitalista, como es la "Sociedad de las Naciones".

Costa-Iscar.

Los dos polos de la educación

En las escuelas actuales no se prepara el porvenir. Son estáticas, no dinámicas, porque su función es la de hacer hombres adictos al régimen, que posean una mentalidad en armonía a la mentalidad general, que tengan una noción igual de las cosas, una misma interpretación de la historia, que sean partes integrantes, columnas ciegas de la sociedad.

Y es lógico que así sea. La sociedad no tiene ninguna afición revolucionaria. Revolucionarios son nada más que algunos hombres, y a veces, cuando se les ha cansado mucho, los pueblos. La sociedad constituída, es siempre conservadora. Si algún progreso existe, no se debe por cierto a la sociedad, se debe al ahinco, al empeño de individuos o grupos, que arrancan a la sociedad una concesión, una mejora.

Pero, la escuela, encargada de aniquilar el alma de los niños, de encerrar la mentalidad de éstos en molde reducido, a fin de que salgan nada más que mediocridades, gentes a quienes la falta de pensamiento no permitirá convertirse en revolucionarios, no ha podido aún ser mejorada.

Ciertamente, en algunos lugares, se ha introducido en los programas de enseñanza la práctica de ejercicios físicos. Pero, con qué fines? No para que se desarrolle su mentalidad, sino sus músculos. Y un hombre sin ideas y de buena potencia física, será una excelente bestia de carga y un buen ejemplar de conscripto.

La escuela actual no es ninguna promesa para el porvenir. Los alumnos que más se destacan en ella, son los hombres que en sociedad obtienen la posición más cretina, y la naturaleza más tímida. Educados, respetuosos, mansos, serviles. ¡Pobres almas muertas! Anhelan un empléo de escritorio, o de comercio. Y jamás se ha visto a hombres de estos arrimar sus hombros al carro pesado del progreso y de la lucha social.

Son estáticos, conservadores. Conservan su empleo. ¿Qué otro problema tiene la vida para ellos? Las enseñanzas escolares dejan honda huella en sus espíritus. "Respeta la ley, respeta a tu patrono, respeta todo lo instituído".

Y es así como suele verse en la prensa cartas de ex-discípulos a sus ex-maestros. Agradecen la enseñanza recibida. Después de mucho aguantar, han obtenido un empleo. Su conocimiento en números, su profunda servilidad, su corrección eterna, todo ello aprendido en ocho años de prisión escolar, les ha hecho hombres de orden, de conservación, según es el objetivo social de la escuela. El ex-discípulo agradece públicamente, y la maestra, la que tiene la función de asesinar almas y mentalidades infantiles, recoge, emocionada, el homenaje.

La escuela actual no puede hacer otra cosa. Es la función. Su programa está preparado para ese objeto de anulamiento. Sus maestros, salvo casos de excepción, no podrían tampoco contribuir a formar personalidades. ¿No habéis nunca conversado con un maestro? Su ignorancia en materia de conocimientos verídicos y útiles, está al diapasón de la ignorancia general. No conoce más que el programa. Y un programa escolar, que tiene como único objeto hacer conciencias ciegas, personalidades mecánicas, ¿qué es, qué puede dar de sí, qué luces será capaz de hacer en un maestro que no conoce otra cosa en asuntos de cultura?

Y la humanidad de mañana, las futuras generaciones de jóvenes, padres y madres más tarde, han de pasar por la escuela actual. Y, como los jóvenes, y como los padres y las madres contemporáneas, serán, por los imperativos de la cultura recibida, vidas anuladas, números legislados en la cifra social, gentes de orden, que buscarán acomodar sus vidas, como las gentes de hoy, en cualquier forma con tal de que sean éstas agenas a la verdadera justicia, a todo alto idealismo, a toda preocupación trascendente y revolucionaria.

La humanidad, de este modo, volverá a repetirse. Y repetirse, ¿habéis pensado lo que es? Ved las ciudades. Bolsa, comercio, banca, burocracia. Lucha por la riqueza. Caiga quien caiga, sufra quien sufra, no importa, para el afán salvaje del lucro, del agio, de la especulación. Y ved, también lo otro, la miseria. Allí también está la víctima de la educación escolar, que mata el pensamiento en germen y priva de altivez. En la miseria están los fracasados, aquellos a quienes faltó suerte u oportunidad. En la miseria están los que aún aspiran a subrir, o los que, anulada su mentalidad virgen, no pudieron hacerse a las exigencias sociales. Repetirse, es eternizar las diferencias, la injusticia, la pequeñez humana.

Por cierto, que se trata de un grave problema. Los maestros deben sentir gran preocupación por la escuela. Si no son más que profesionales de la *enseñanza*, están en su papel repitiendo mecánicamente las cláusulas del programa embrutecedor de niños. Pero si son maestros por temperamento, por amor a la buena cultura, entonces no. Tntonces deben trabajar por la transformación capital de la enseñanza, para que la escuela sirva a la tarea de crear hombres, de despejar el futuro humano, de eliminar la ignorancia, la terrible ignorancia que subyuga a los pueblos.

La escuela debe responder al interés de la verdad humana y no al interés burgués de la sociedad actual. De estática, debe transformarse en dinámica. De dañina en útil. Se trata de dos polos. Uno debe substituir al otro.

Sergio Adamis.

UNA INFAMIA

"La Internacional', el órgano comunista, ha emprendido una campaña a favor de Gerardo Espinosa, procesado como presunto matador de Santamarina, en el hecho ocurrido en Tandil. Está en su derecho, pues la cárcel no será jamás una solución a ningún incidente ni para nadie.

Pero lo que está muy mal, y constituye una verdadera infamia, es el acusar a reconocidos compañeros por su probada honestidad y altura moral, de delatores policiales, haciéndoles aparecer como interesados en el encarcelamiento de Espinosa. Porque conocemos a los hombres a quienes se acusa es que afirmamos abiertamente que ellos, menos que nadie, servirán jamás para contribuir al encarcelamiento de nadie, ni aun de su mayor enemigo.

Lo cierto es esto: Gerardo Espinosa, deseoso de hacer aparecer a su hermano, muerto en la pelea, como víctima, en vez de agresor, declaró que el finado no había disparado ningún tiro, con lo que, por sí mismo, comprometió su situación.

No, señores comunistas: "Antorchistas" o no antorchistas, los anarquistas nunca se prestarán a tales actitudes.

Pero qué... ¿es que les remuerde tal vez la conciencia aquello de Moreno y quieren que los nuestros los imiten?... No se borra una infamia con otra mayor.

"LA ANTORCHA" EN B. BLANCA

Los que se interesen por el semanario, pueden adquirirlo en los siguientes kioskos de esta ciudad: Calle Alsina y Chiclana, "La Miniatura".

Mercadito San Martín, F. Matera, calle S. Martín 133 y

Maipú 124, Villa Mitre, administración de "Brazo y Cerebro", donde un compañero de esa agrupación atende.

GRUPO DE AYUDA Y DIFUSION DE LA PRENSA ANARQUISTA

Pedimos se nos envíe a la brevedad posible, material de propaganda anarquista en todos los idiomas, a fin de distribuirlo en la campaña con motivo de la próxima agitación agraria. Los envíos a nombre de E. Llañes, Laprida 2276, Rosario.

CRONICAS TRASANDINAS

De la puerca y cotidiana realidad

ESCARNIO Y HIERRO

Era una noticia breve, escueta, falta de la más simple galanura literaria. La cojimos entre las pájinas de un prostibulario rotativo liberal. Venía concretada en dos líneas, huerfanas de todo comentario, confundidas entre el enmarañado boscaje de los avisos comerciales. Tras de leída, acudieron a nuestra mente algunas consideraciones marginales. Nos decidimos entonces a tejer esta humilde glosa.

Un campesino, en lejana región sureña, y en un villorrio de nombre indígena, había muerto a su amo en circunstancias que éste disfrutaba subrepticia y carnalmente de su mujer. Sobre el mismo lecho de la entrega, vibrantes aún los cuerpos por el intenso temblor lascivo, cuatro certeras balas fueron a terminar con la existencia del audaz conquistador. El que fuera en procura de un placer fácil, encontróse frente a una realidad que quizás muy pocas veces habría preocupado a su molicie mental: la muerte.

Antes de proseguir, necesario es dejar sentada la siguiente premisa: No somos partidarios de esa absurda tesis que pretende hacer un problema de honor y propiedad respecto a lo que debe ser libre juego de pasiones e instintos racionales. Ni menos aún incluir, el asunto de las relaciones sexuales, en el estrecho marco de la lucha de clases. Pues, por sobre el fútil considerando de los prejuicios, tradiciones, intereses materiales, y aún ciertos conceptos sociológicos, se impone arrasadora la incontrovertible fuerza de los impulsos genésicos. Cerrado el paréntesis esclarecedor, continuamos.

El caso que nos preocupa puede bien considerarse un fenómeno sintomático, el cual nos da la pauta para medir la tragedia que martiriza al inmenso conglomerado campesino.

El cruel latifundista, verdadero esclavista de la indefensa población rural, no sólo dispone del esfuerzo físico de ésta, no sólo posee la ilimitada prerrogativa de aniquilarla como a un perro, pisoteando las más serias prescripciones legales, no sólo de estas prebendas absolutistas disfruta impunemente este vulgar negrero, sino que hace de toda hembra apetecible una vil carnaza para saciar su desbordada lujuria.

Por sí y ante sí, impone su ley de infamante posesión sobre toda mujer que satisfaga sus caprichos de sátiro, que halague su prepotente vanidad de señor de horca y cuchillo. ¡Y guay de quién adopte una actitud defensiva! La venganza más despiadada, la represalia más implacable, se descargará sobre el que pretendió sentirse por un instante hombre.

Ante la más humana resistencia, erguida y desafiante frente a sus propósitos atrabiliarios, encuentra la oportunidad de manifestar toda su bestialidad, entrando a saco, como vulgar bandolero, en aquellos sitios donde la dignidad herida alza su grito acusador.

Los campos chilenos son un lúgubre escenario, donde se suceden interminables los dolorosos episodios de este angustiante drama. De todos es conocido, y muchos, ¡cuántos!, llevan la marca ultrajante del vesanismo capitalista. Sus carnes han sufrido la cruel tortura del odio que les propinara el moderno señor feudal.

De ahí, entonces, que nos parezca un acto plenamente justificable, libre de toda estúpida sanción legal, el de ese hombre descargando una lluvia de plomo sobre el cráneo del contumaz ladrón. No valorizamos el hecho por su consecuencia material, dolorosa y condenable siempre, sino por concretar él un estado de ánimo colectivo, por significar la violenta trizadura de una dolorosa y abominable situación. Es como una agitada lengua de bronce, resonante y poderosa, clamando justicia, esparciendo un alerta sobre la mansedumbre que cohibe al rudo campañisto esclavo.

Nos lleva a sostener estas deducciones, aplicándolas al hecho verificado, la instintiva creencia de que, este capítulo sangriento, es una consecuencia lógica de la ruda expoliación campesina. Intuimos, bien puede que certeramente, que el protagonista de esta siniestra jornada, es uno de los muchos adogalados por el rigor de una vida intolerable.

Y si no fuese ésta la causal generadora del drama, si en su irrupción hubiesen sólo intervenido ciegas pasiones e instintos sexuales libremente desatados, nuestras consideraciones son siempre valederas, no pierden un ápice de veracidad, pues, descontado el hecho en sí, queda en pie la enorme realidad del dolor campesino, de la cotidiana tragedia que les flagela, esbozada por nosotros en estas líneas.

Victor Yáñez.

DESDE LA HABANA

La estupenda economía burguesa - Los casilleros de América - Bohíos en West Indies y alfombras en Nueva York - La razón de los destroyers - El destino manifiesto - Hacia el bolcheviquismo con supervisión yanqui.

El azúcar se cotiza a menos de dos centavos en la bolsa de New York. Hay temores de que pueda bajar aún más, batiendo el record, poniendo el dulce fruto por el suelo. El capitalismo cubano es presa del pánico; descansa sobre la producción azucarera, exclusivamente, y atraviesa momentos de verdadera angustia.

Los "colonos", espantados por la perspectiva de un año desastroso, se revuelven airados, exigiendo a las compañías propietarias de ingenios un aumento en el promedio de productos a entregar por cada cien arrobas de caña. Se agitan y amenazan con paralizar la zafra. El gobierno, brutal siempre con los trabajadores del campo (los verdaderos "colonos", puesto que son los que siembran y cuidan la caña), no se atreve con éstos. Por el contrario: los atiende y reconoce que tienen razón. "Estudia las medidas tendientes a salvar la industria"... Pero no encuentra el remedio, ni lo podrá encontrar: la sabia economía de los "genios" burgueses, se atasca en cuanto se halla frente a un problema de alguna importancia, aunque de fácil resolución, si todo el sistema político y económico de nuestra época no fuera, como es, un monstruoso disparate.

Estos "genios" han dividido los pequeños países y los débiles países de América, en casilleros rotulados: Cuba, caña y tabaco; Puerto Rico, caña y tabaco; Santo Domingo, caña y plátanos; Centro América, plátanos, café y maderas; Brasil, café y caucho; etcétera, etc...

Con tratados de aprieta pescuezo, se mantiene este leonino estado de cosas; y, mientras los centros industriales del Este norteamericano se envanecen de su producción y el obrero de allí muestra orgulloso su "home", en el cual no faltan ni las alfombras de producción barata, los bohíos de estas tierras, llamadas allá, despectivamente "West Indies", se parecen como una gota y otra gota, a los bohíos siboneyes de la conquista.

En tanto, se alimenta en el pueblo norteamericano la creencia, allí universalizada, de que: del Bravo acá, como de la extremidad sur de la Florida, habitan gentes semi-salvajes, pueblos pintorescos, incapaces de todo noble esfuerzo.

Así, cuando, para garantizar los intereses de un empréstito o mantener en el poder a un borracho criminal cualquiera, los destroyers de la Unión se plantan en aguas hispano-americanas, son muy pocas las voces que se alzan condenando la tropelía. Y los políticos indígenas, que saben pueden asegurar la impunidad de sus crímenes y latrocinios adulando al fuerte invasor, aplauden también "patrióticamente", y hablan del "destino manifiesto".

El juego, sin embargo, tiene sus quiebras; puede decirse, que está quebrando totalmente: las grandes compañías, solidificadas y adueñadas de casi toda la tierra, no parecen propicias a soportar más carga de impuestos y exacciones; los obreros, aunque se les ametralle y encarcele, exigen también; la burocracia crece y crece; lo que llaman en España "clases pasivas" (retirados, jubilados, pensionados, etc.), constituye un enorme sumidero, en donde se vierten millones y millones... El estado, de voracidad insaciable, no sabe de donde sacar lo mucho que gasta... Ante el dilema de reducirse o afilar las uñas y llegar al resultado ruso, por un camino distinto al seguido por los bolcheviques, casi es seguro que preferirá esto último.

No será cosa de días o de meses; pero a ello llegarán estos gobiernos, integrados por políticos sin otro fin que el de enriquecerse pronto, y subidos al poder merced a compromisos mil y a ofrecimientos innúmeros que van desde la jugosa contrata al puesto de barrendero o policía municipal.

Por supuesto, cuando se haga, no se hará sin esperar el visto bueno de Yankilandia y bajo su inmediata supervisión.

Jorge Gallart.
Habana, Noviembre 1925.

Com. Pro-Presos Sociales

SOBRE LA SUBSCRIPCION PRO-VICTIMAS DE LA REACCION CHILENA

El Comité cree de su deber explicar porqué no dió a publicidad con anterioridad el balance general de lo recaudado en pro de las víctimas de la reacción chilena, para satisfacción de quienes contribuyeron, como también para que la mayor claridad presida nuestras cosas.

Después de haber hecho el segundo giro de cien pesos al Comité de Defensa pro Presos por cuestiones Sociales, de Santiago de Chile, algunos compañeros de aquel país nos escribieron en el sentido de que el resto de lo recaudado lo invirtiéramos en la defensa de los presos de Viedma, dado que los compañeros chilenos encarcelados por la reacción, habían recobrado todos la libertad, por cuyo motivo ya no era de mayor necesidad la ayuda solidaria del proletariado argentino.

A pesar del noble propósito de esos compañeros, el Comité resolvió contestar que no podíamos por simples insinuaciones particulares disponer del resto de los fondos recaudados, los que quedaban a disposición de los compañeros chilenos, pero si ese era el deseo general de ellos, nos autorizaran colectivamente a utilizarlos en la defensa de los presos de Viedma.

La autorización no se hizo esperar mucho tiempo, y la damos a continuación:

Santiago, 18|10|925. — "Queridos compañeros del Comité pro Presos Sociales de Buenos Aires. — Salud!

"El Comité de Defensa pro Presos por Cuestiones Sociales de Santiago se dirige a sus hermanos argentinos para poner en su conocimiento que, en la última reunión verificada por el mismo, acordó pedirles a Vds. que el resto de lo recolectado en pro de las víctimas de la reacción chilena, pase a servir para la defensa de los compañeros presos en la cárcel de Viedma, que se encuentran condenados a las más salvajes de las condenas que se puedan conocer: ¡ 83 años de presidio!

"Esta resolución fué votada por unanimidad, en vista de que los Comités de Santiago, Valparaíso, Antofagasta e Iquique, no tienen por el momento presos que atender, por cuya causa desaparecieron de hecho los motivos que nos obligaran a recurrir a la ayuda de los compañeros argentinos, los que dieron la más grandiosa prueba de solidaridad internacional, de lo que les estamos sumamente agradecidos.

"Ahora, los trabajadores chilenos desean retribuir espontáneamente el rasgo solidario de sus hermanos argentinos, acompañándolos a la vez en su dolor, al ver encerrados a cinco compañeros en las odiosas murallas de la cárcel, que es la síntesis de la sociedad burguesa.

"Por lo expuesto, los componentes de este Comité rogamos sea aceptado ese óbolo para dicho destino, que es la obra que más estamos empeñados en defender conjuntamente con vosotros.

"Esperando una contestación satisfactoria de vosotros, os saluda fraternalmente. Por el Comité de Defensa pro Presos por Cuestiones Sociales. — *Julio Goldames C.*"

BALANCE GENERAL DE LO RECAUDADO PRO VICTIMAS DE REACCION CHILENA

Entradas—

Recaudado hasta el 25 de Septiembre, fecha en que quedó cerrada la lista de subscripción, descontando $ 7.20, de una lista pro Prince, hecha circular por comp. de San Fernando, y que por error fué agregada a la subscripción pro víctimas chilenas.	460.60
Recaudado después de cerrada la lista de subscripción ..	30.80
Total entradas	491.40

Salidas—

Girado al Comité de Defensa pro Presos por Cuestiones Sociales, de Santiago	200.—
Girado al comp. José F. Cortés, de Iquique	50.—
Com., giros y certificados...	7.70
2.000 volantes para la función realizada en el teatro Verdi	7.—
Total salidas	264.70

Resumen—

Entradas	491.40
Salidas	264.70
Restan	226.70

Que pasan a los fondos de este Comité para la defensa de los presos de Viedma, de acuerdo a la voluntad expresada por el proletariado chileno.

El Comité pro Presos Sociales.

Nuestros Píc-nics

Como todos los años, las fiestas anarquistas, de expansión y cordialidad, que organiza "La Antorcha", tendrán su realización en San Isidro, en la hermosa quinta "Los tres Ombúes", frente al mar. Obtenido el lugar con gran anticipación, podemos así anunciar las cuatro principales fechas de la temporada, además de una ubicación excelente, que, como en otros años, estará a una cuadra escasa de la estación y con un extenso y hermoso terreno arbolado abierto sobre el Río de la Plata.

Estas fiestas tendrán en esta oportunidad el motivo de procurar, con sus éxitos, la más rápida salida del diario, que adelantaremos no bien se tengan los elementos suficientes.

Las fechas de la realización de nuestros pic-nics van ordenadas como sigue:

3o. — 3 de ENERO.

4o. — 5 de FEBRERO.

¡Por la cordialidad, la alegría y la realización de nuestros propósitos

"LA ANTORCHA" EN CORDOBA

Para todo lo relacionado con "La Antorcha" en Córdoba los compañeros deben dirigirse a T. Rivas, Catamarca 286.

De Rosario

La semana obrera

LADRILLEROS

Los obreros de los hornos continúan con igual firmeza su ya prolongado movimiento. Contra ella han debido estrellarse necesariamente todas las intentonas hechas por los patrones para romper la unión de los obreros y quebrar el movimiento. Las intentonas se han ido sucediendo y una tras otra fueron fracasando sin causar mella alguna en las compactas filas de los huelguistas: emplazamiento a éstos, primero; ofertas de dinero a los fleteros, después, para ver si rompían fila, y el recrudecimiento de la reacción policial, más tarde, que desde el comienzo del movimiento comenzó a manifestarse. Estas y otras medidas patronales nada han logrado, anuladas por la sostenida decisión de los huelguistas de perseverar en la lucha hasta la consecución de sus propósitos; decisión patentizada en la última asamblea del domingo 6 del cte., realizada en el local de Barrio Godoy, con gran concurrencia a pesar de la lluvia, en la que hemos podido observar que los huelguistas, después de 20 días de huelga, lejos de sentirse desanimados, continúan alentados, con toda entereza, fuertes en la convicción de que, en la unión de sus fuerzas, mantenidas en lucha sin desfallecimientos, está la seguridad del triunfo, la llave de la merecida victoria. Bien saben ellos, y así lo manifestaron, que la huelga será larga, pero ellos se disponen a sobrellevarla, con tenaz resistencia, hasta su feliz terminación..

Hay en el gremio un carnero crónico que sólo trabaja en tiempos de huelga. De él se ha servido la policía para detener a varios compañeros. El miércoles 2 del cte. denunció haber sido asaltado, mientras cargaba el carro en el horno, por un grupo de huelguistas, quienes le hicieron varios disparos. Denuncia falsa aprovechada como pretexto para detener a varios compañeros, de los cuales permanece aún detenido el camarada Fernández, acusado de ser el promotor del incidente, habiendo sido puestos en libertad Ruiz y Freire.

Este último recurso policial, como todos los anteriores, nada ha logrado para los fines perseguidos por los burgueses.

PICAPEDREROS

El movimiento sostenido por estos obreros continúa siempre en el mismo pie de resistencia obrera y de intransigencia patronal. Los obreros realizan regularmente sus asambleas en las que se muestra patentemente que no decae el espíritu de lucha de los huelguistas.

ALBAÑILES

La reacción es más intensa en este gremio y un amplio horizonte de lucha se abre a la actividad proletaria. Cada asamblea que se realiza es una confirmación de lo que decimos.

El viernes 4 del cte. realizaron asamblea, y a ella han asistido, cosa no vista desde la última huelga, alrededor de 400 trabajadores, movidos todos por la inquietud de la lucha.

La ambición capitalista va recrudeciendo su prepotencia y, por aumentar su lucro, no tiene en cuenta para nada el peligro de muerte a que expone a los obreros. En tal consideración, la asamblea resolvió exigir cuentas a los explotadores Taiana, por la muerte de los 5 obreros ocurrida por el desmoronamiento de un andamiaje, cosa que se hará esta semana, y en la asamblea que se realizará el próximo domingo 13 el gremio decidirá la actitud a asumir frente a los Taiana y los demás constructores.

FED. O. LOCAL ROSARINA

El anunciado manifiesto de agitación, lanzado por el Consejo de la Federación Local, con el objeto de predisponer los ánimos proletarios para las luchas que se anuncian próximas, según todas las perspectivas, ha circulado profusamente entre el elemento obrero de Rosario. Por la acogida que ha tenido entre los trabajadores podemos considerar que ha dado de lleno en el generalizado descontento, insinuando propósitos combativos.

COMITE PRO PRESOS

El pic-nic anunciado por este comité para el pasado domingo, ha debido suspenderse necesariamente a causa del mal tiempo. Se realizará el próximo domingo 13, en la Isla Castellanos.

ALBORADA

Para tratar asuntos relacionados con este periódico, se invita a los compañeros a la reunión que se efectuará el miércoles 16, a la noche, en Mendoza 2557.

Cartas de obreros

DE DEAN FUNES

Un "modelo" confraternal

Todo asalariado está condenado a sufrir, mientras la sociedad mantenga la organización social que vivimos, las más crueles y rudas injusticias, pero los que tienen, sobre todos los demás, un sobrecargo de dolor, fuera de toda duda, son los peones, los hombres sin oficio, que se ven obligados para obtener el miserable sustento diario, a hacer los más variados y distintos menesteres, la mayoría de los casos en las más desventajosas condiciones.

El "peón" es el verdadero trapo con que se limpian sus manos sucias todos los explotadores, la última piedra sobre la que descansa el peso del edificio social. ¿A dónde irá un peón que no tope de cabeza con las más grandes injusticias, en la mayor explotación?

En todas partes es lo mismo, y así, lo que puede suceder a un peón no es cosa nueva, pero conviene darlo a publicidad a veces, cuando los que cometen los atropellos se las dan de compañeros y tienen cierta influencia en el campo gremial; entonces hasta es justo revelarlo porque se contribuye de esa forma a una noble tarea de profilaxis en el campo de las luchas proletarias.

En Deán Funes, el "líder" de la U. Ferroviaria es un señor llamado "Don" José Cano, que oficia de capataz de la cuadrilla de Vías y obras, No. 201. Este señor, en su calidad de capataz, está autorizado para proveer a los peones de mercaderías, pero como él no las tiene, entrega vales para un almacén de un turco llamado Mauricio, con el agravante de que por su cuenta, aparte del precio ya bastante caro que las da el almacenero, las recarga en un 15 o un 20 o|o, alegando que para ello tiene permiso de un Ingeniero de la seccional.

No hay mes en que los sueldos, que vienen ya con el descuento de las mercaderías, se entreguen justos. Siempre hay a favor del capataz un excedente de un par de pesos y centavos que, al reclamárselos, él contesta que ha sido una equivocación de la contaduría, pero que nunca más vuelven a verse, a pesar de todas las diligencias que se practiquen. Esto representa siempre, como son varios los peones, aparte del aumento de precio, una bonita cantidad de pesos que el poco escrupuloso "líder" obrero se echa mensualmente al bolsillo sin el menor reparo de conciencia.

El que esto escribe, dejó de pertenecer a esa cuadrilla en el mes de agosto. Cuando fué a reclamar su dinero se encontró nada menos que con una "equivocación" de cuatro pesos. Ante el reclamo, el "compañero" capataz respondió que se "arreglaría" la cosa para la fecha de pago, pero como yo tenía mi madre enferma, preferí que se me diera dicha cantidad en un vale para el almacén. Me hizo volver cuatro veces, alegando unas que no tenía los vales listos, otra vez el sello, y otra el tiempo de hacerlo. Finalmente me contestó lisa y llanamente que "me dejara de joder", pues no estaba dispuesto a darme ni en dinero, ni en vales, ni un centavo más.

Como digo, este señor es el presidente de la sección "La Unión Ferroviaria" de Dean Funes y uno de los más destacados propagandistas de la Confraternidad. Aparte de esta explotación y este robo a cara descubierta realizado contra los peones de la vía, cuyo sueldo es de $ 2.00 por día, mangonea a los obreros de las canteras del kilómetro 428.

Lo doloroso es que este señor Cano cuente con el apoyo de un buen número de obreros conscientes, a quie-

---

EL NIÑO
LA COMPAÑERA
LA MADRE







SON LAS VICTIMAS IGNORADAS DEL DRAMA DE LA CARCEL ARGENTINA. PROCURARLES APOYO Y SIMPATIA ES CUMPLIR CON EL PRESO SOCIAL UN ESENCIAL DEBER DE SOLIDARIDAD OBRERA Y ANARQUISTA. LAS INSTITUCIONES PRO - PRESOS CONSTITUYEN LA BASE SOLIDARIA Y AMPLIA EN QUE FUNDAMENTA SU DEFENSA TODO VERDADERO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO. LLENAR CON DONACIONES LAS LISTAS PRO-PRESOS SOCIALES ES ARRANCAR DE LA INCERTIDUMBRE Y LA MISERIA AL NIÑO, LA COMPAÑERA Y LA MADRE DE LOS QUE CAEN POR LA LIBERACION SOCIAL.

COMITE PRO-PRESOS SOCIALES DE BUENOS AIRES. CORRESPONDENCIA: A. FABEIRO. VALORES: A. PETRARCA ,RIOJA 1689.

Campos, Fábricas y Talleres

La mala vida obrera

La fabricación de ladrillos en el interior del país

"La Antorcha" ha abierto sus columnas a la vida obrera, a la descripción del dolor del trabajo, a la tragedia humilde y silenciosa que se desarrolla en las entrañas de la vida del pueblo, en donde se amasa la riqueza que luego dilapidará la crápula parasitaria, sin la menor noción del dolor con que fué creada.

Esta tarea de exposición del dolor del trabajo, de una de las más cruentas manifestaciones del sistema capitalista, es a la vez que una viva documentación de la injusticia social, una obra de sugestionadora fuerza revolucionaria en el alma popular. El relato del dolor, el conocimiento de la injusticia en que se realiza el trabajo, hieren profundamente la sensibilidad del pueblo, despertando su emotividad a la noción de la dolorosa realidad ambiente, a la vez que crean en él rebeldías y deseos de emancipación.

Sea, pues, esta descripción que va a ser leída ahora, apreciada en tal sentido, y recojan del trabajo de estos compañeros, los demás obreros, el ejemplo del uso de un arma de propaganda más para herir certeramente el corazón de esta sociedad.

Una de las industrias más indispensables en el país y más lucrativa, por lo tanto, para los señores industriales, es indudablemente la de la fabricación de ladrillos.

En la campaña esta tarea es una de las más sencillas de realizar, por la ausencia de toda complicación mecánica, pero es también una de las peores por lo pesada y penosa. Se necesita una resistencia a toda prueba.

Tal como se realiza es un verdadero crimen. El contemplar a los obreros trabajando en un horno, produce la sensación de ver a una cantidad de hombres sometidos a un horrible tormento, peor tal vez que los inventados por la ferocidad de los inquisidores.

Desde que se puntea la tierra hasta cocinar el ladrillo, todas las tareas son enormemente brutales y agotadoras, tanto por lo pesadas como por lo antihigiénicas. El que puntea la tierra y carga el carro o carretilla tiene que estar consecutivamente de 14 a 16 horas casi encorvado, en continuo movimiento, a la intemperie haga frío o calor y aunque esté lloviendo; por lo general, si hay mal tiempo, el obrero se retira cubierto de agua y de sudor, completamente embarrado, y si el aguacero termina, vuelve al trabajo, continuándose a veces con el agua hasta las rodillas.

Este trabajo se realiza por un jornal de $ 2.00 diarios o $ 50 mensuales, con comida, si es que ese nombre puede dársele a un mal cacho de tumba, un poco de mate cocido a la tarde, y de mañana, unas pocas galletas duras y a unos guisados mal condimentados, de mucha semejanza con la bazofia que dan en las cárceles y cuarteles.

El cortador de ladrillos, oficio generalmente "bien remunerado" según los patrones, se paga a $ 3.75 o cuando más $ 4.00 el millar y para cortar dos mil, un obrero bien práctico y de buena resistencia física, tiene que estar 12 o 13 horas, lo que un día con otro significa un promedio, muy común en el gremio, de $ 7.00 a 8.00 diarios. Hay que agregar que generalmente se trabaja de día y de noche; la luz del sol la aprovecha cortando, la noche para apilar, así es que cumple cada obrero realmente dos largas y penosas jornadas.

El obrero que realiza este trabajo a los pocos años adquiere el reumatismo, pues durante todo el día está mojado hasta la cintura, sin contar el resto de mojaduras ocasionadas por el mal tiempo, pues el material, tanto de día como de noche, no se tapa, y cuando ello se hace, es por la fuerte lluvia.

La tarea de cargar los hornos y quemar los materiales es tan bárbara como las anteriores. El brutal horario y los riesgos consiguientes son cosas comunes en los hornos.

A esto hay que agregar las funestas consecuencias propias a todas las tareas pesadas. El abuso del alcohol que los obreros buscan como lenitivo para su cansancio y una torpeza mental que es inherente a la extenuación física.

Las organizaciones obreras de ladrilleros han planteado a menudo en las ciudades reivindicaciones inmediatas que, si bien no subsanan fundamentalmente, las pésimas condiciones en que se encuentran los ladrilleros, por lo menos dan pie a iniciar en el gremio una bella tarea de iniciación revolucionaria.

Empero, la tarea de organización como la propaganda anarquista no ha sido llevada de la manera que fuera de desear. Se trata de un gremio de los más numerosos, pues no hay localidad en la que por lo menos no excedan de 100 los obreros que trabajan en esa industria, lo que facilitaría entre los compañeros una tarea de coordinación general para encarar la lucha reivindicatoria y libertaria.

Por otra parte, el obrero ladrillero va adquiriendo la característica común a los oficios de carácter más indispensable, como los estibadores y panaderos, y es su ambulancia de pueblo en pueblo, que viene a extender la propaganda por el continuado intercambio de obreros y compañeros, y esta circunstancia, a nuestros fines revolucionarios, no es para dejarla pasar desapercibida.

Exhortamos, pues, a los compañeros del oficio, a la realización de una mayor propaganda entre el gremio a fin de ganar a la causa que es cara a todos, el contingente numeroso de una fracción del proletariado que necesita urgentemente de la eficacia de la propaganda anarquista y gremial.

Emilio Izquierdo.

Pergamino.

---

nes engaña miserablemente, y tenga además simpatías para arrastrar a la Confraternidad a los trabajadores que desean sinceramente luchar por la emancipación del proletariado del riel.

Guillermo Zurita.

La vida en las minas de Pumahuasi

No es la vanidad, sino el dolor, que a pesar de mi crónica pereza para escribir, me obliga a servirme de la pluma para denunciar los horrores de la explotación de que son víctimas los trabajadores en este lugar.

En estos días se han sucedido varios accidentes en el trabajo; uno de ellos ha dejado la cara desfigurada al compañero J. Quirós y el cuerpo sembrado de contusiones, producidas por la explosión de una carga de dinamita, y no se piense que fué por negligencia del obrero, sino por mala organización del trabajo. Veamos cómo: él trabajaba en otro lugar y teniendo necesidad de una herramienta, se dirije a otro frente a buscarla; al llegar a éste, se produce la explosión de un barreno, que le hace perder los sentidos.

Felizmente era uno solo el barreno, de lo contrario, pierde la vida, y esto es por falta de señales que indiquen el lugar donde hay peligro

Otro obrero, a quien le sucedio un caso casi análogo, es Chaquebilque. Hace más de un mes que está semiciego a causa de una explosión de la cual escapó con vida por casualidad, y no se le pasa siquiera para la pensión y eso que hay una ley de los accidentes del trabajo, pero no nos hagamos ilusiones con los efectos de las leyes que ya sabemos lo que éstas son, y qué resultados dan.

A Quirós ha querido la administración hacerle firmar un papel redactado por ella misma, donde hacía constar que el accidente había sido fortuito y que por lo tanto nada tenía que ver la empresa, mas este se negó a firmar.

Podríamos seguir relatando muchos accidentes más, que se repiten con mucha frecuencia, a causa del criminal afán de lucro de los directores que, por disminuir los gastos de explotación de la mina, no trepidan en exponer a graves riesgos, a peligros seguros, la salud y la vida de los trabajadores. Total: el material humano se repone fácilmente, sin mayores gastos, y, en cambio, se obtiene una economía que eleva grandemente el monto de las utilidades.

Al constante peligro de los accidentes, que exceden enormemente de lo que pudieran ocurrir por los peligros naturales del trabajo en las minas, a causa de la criminal economía mencionada, se agrega, para mayor desgracia de estos obreros, la jornada de diez horas y media de trabajo en el fondo de la mina, y el exiguo jornal que se cobra en pago de ella, entre 2.50 y 3 pesos, tanto más exiguo, cuanto que los precios a que se cotizan los artículos de primera necesidad en la proveeduría de la mina, son muy elevados, a tal punto que, el día del pago, es raro el obrero que tenga algún saldo a su favor, cuando no queda endeudado.

Además, las habitaciones son malsanas y reducidísimas: en un espacio de 2 y medio por 3 metros, se acostumbra a alojar hasta a cuatro personas.

Peligro constante de la vida, por los frecuentes accidentes, y de la salud por las condiciones de vida y de trabajo; jornada excesiva en un trabajo pesado y terrible; jornal exiguo, alimentación deficiente y mala, y vivienda pésima; tal es el lote que ha tocado a los obreros que sufren en las minas de Pumahuasi.

F. Arana.

Flaquezas ferroviarias

Con motivo de las recientes maniobras militares, varios guardas y cambistas fueron trasladados a Río Tercero, donde tuvieron que presenciar hechos vergonzosos y perjudiciales.

La Empresa (del F. C. C. A.), es decir, uno de sus representantes, les prometió un coche dormitorio para sus usos durante su estadía en aquel pueblo. Una vez en Río 3o., ya la promesa había cambiado de aspecto: ya el dormitorio era solamente para el personal de cambios. Y, como es lógico, los demás, considerándose con los mismos derechos que los cambistas, inquirieron el porqué de ese privilegio; es decir, coche dormitorio para unos, y para otros nada, a lo que se les respondió que era "porque los cambistas venían comprometidos a trabajar todas los horas que se les ordenara...

Efectivamente, los cambistas de Rosario, los *valerosos luchadores de otros tiempos*, trabajaron 12 horas, correspondiéndole trabajar 8, y para colmo de desvergüenza o cobardía, trabajaron hasta los días que les correspondía franco. Hay que notar que entre éstos había algunos dirigentes Confraternales.

He ahí, pues, las 8 horas de trabajo y el descanso semanal, que costó tantas luchas cruentas para conseguirse, se entregó por ignorancia o cobardía de unos cuantos — y con dos o tres dirigentes de la *auténtica*... "Unión Ferroviaria" a la cabeza (?).

Nosotros preguntamos: ¿Y esos, J. Medina y Donato Rivero, son los hombres que dicen querer educarnos y llevarnos hasta la total emancipación? Con esos ejemplos sólo pueden enseñarnos a ser mansos y serviles, con esos procedimientos sólo pueden llevarnos a lo más hondo y duro de la esclavitud. Y, finalmente, preguntamos: ¿Los socios callarán ese proceder ruín de estos dirigentes? Nosotros creemos que en la Confraternidad hay, sin embargo, compañeros dignos y sinceros, y que no lo tolerarán.

A los guardas, cuando cumplían el ciclo y la Empresa necesitaba la continuación de sus servicios, ésta les propuso darles también el dormitorio, pero con la condición de que se quedaran (en Río 3o.) a continuar trabajando sin tomarse el descanso semanal, a lo que se negaron franca y rotundamente.

Es verdad que en Río 3o., según el criterio de empresa y escalafonistas, corresponde trabajar más horas que en Rosario. Pero también es verdad que los que fueron no era para quedar efectivos allí, sino que iban accidentalmente, por unos días; y por lo tanto no tenían ninguna obligación de trabajar 12 horas, y mucho menos el franco aunque se lo paguen extra.

Y luego, antes de excederse en el servicio, para que se martirice y se atrofie a esos conscriptos, cuya ausencia lloraran las madres, hermanas y novias en sus hogares, ¿no era más digno y saludable rehusarse totalmente a participar con su trabajo en las maniobras militares?

M. B.

Rosario.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

Gen. César Díaz 1725

Mañana, sábado, a las 20 y 30 horas, en Rioja 1689, se efectuará una asamblea de los componentes de este "Circolo", a la que son invitados todos los que simpaticen con su obra.

La agitación agraria

Suma y sigue...

Los que propiciamos desde Rosario la agitación entre los esclavos del campo, no contamos, en verdad, con que en el cielo se declararan también en huelga y les arruinaran la cosecha a nuestros "hermanos" los chacareros.

Pero es el caso que en toda la región agrícola del norte, en donde pensábamos agitar y obrar de firme, la cosecha se ha burlado del "angurriento" terrateniente y ha anulado nuestros propósitos de agitación.

Desde Rosario a Ceres, 400 y pico de kilómetros, a un lado y otro de las vías, los campos yermos, peladitos, se extienden ante los ojos del viajero como una sonrisa burlona que parpadeara en un desierto.

No obstante haberse perdido la cosecha, el miting que el sábado por la tarde realizamos en la plaza "Colón", vióse concurrido y como la "cosecha" no era tema, hablamos derechamente de anarquía.

Repartimos profusamente propaganda entre el público y casi nos llevan presos por llamarle "cangrejo" a Alvear. ¡Si es como para reirse!...

¿La cosecha se ha perdido? No importa: nuestra simiente fecundiza y se yergue altiva, y a nosotros nos queda en la retina la visión de una hoguera y en los labios, flotando en la mismo flor, nuestro grito de rebeldes, que corcobea en el pecho, cosquillea en la garganta y se empenacha en el aire clamando redención y paz!

Angel S. Guirado.

S. DE TRABAJADORES DEL CAMPO, DE BALCARCE

Esta sociedad, en su asamblea general del día 29 ppdo., resolvió ponerse en comunicación con todos los sindicatos del ramo, para cambiar ideas y poder llevar a feliz término la iniciativa lanzada el año pasado, consistente en una gira por las diferentes localidades de la zona papera, en la que podrían intercambiarse oradores.

Compañeros: es necesario inquietar los espíritus dormidos, predisponiéndolos así para la lucha.

El Secretario.

Nota. — Toda correspondencia relacionada, dirijase a la calle 11 y 22.

DE MAR DEL PLATA

"A. SEMBRADORES DE IDEAS"

Con motivo de la campaña de agitación agraria, que vienen realizando los compañeros del interior, y con el fin de extender más la propaganda, los compañeros de esta agrupación se encargarán de la distribución de material de propaganda revolucionaria entre los trabajadores del campo.

Además desearíamos mantener relaciones con todos los compañeros de la localidad, pueblos circunvecinos y otras localidades del interior.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de M. Torres, Rivadavia 3302, M. del Plata.

La Agrupación.

Deseamos la reproducción de este llamado en todos los periódicos anarquistas y solicitamos de cuantos puedan el envío de material de propaganda.

LOS MANIFIESTROS DE LA AGITACION AGRARIA

LA ANUNCIADA EDICION DE 100.000 MANIFIESTOS A CARGO DEL COMITE DE AGITACION, ESTA, EN GRAN PARTE, YA IMPRESA, Y A FIN DE SEMANA LOS PEDIDOS PODRAN SER ATENDIDOS EN SU TOTALIDAD. PARA MAYOR RAPIDEZ Y FACILIDAD EN LOS ENVIOS, LOS COMPAÑEROS DE CADA ZONA DEBEN SOLICITAR A LAS DIRECCIONES ESPECIFICADAS MAS ABAJO, EN RAZON DE LA CERCANIA QUE ESTAS PUEDAN OFRECER A LAS LOCALIDADES DONDE LA AGITACION COBRE SU DESARROLLO.

EN BUENOS AIRES:
Federico Rey, Rioja 1689.

EN ROSARIO:
E. Llanes, Laprida 2276.

EN LA PAMPA:
Luis GUARAGLIA, calle 20 número 996, G. Pico, F. C. O.

EN BAHIA BLANCA:
L. Rodríguez, Malpú 124, Villa Mitre, F. C. S.

Comité Pro-Presos

CANTIDADES RECIBIDAS EN TESORERIA EN LA ULTIMA SEMANA

Soc. de Obreros Toneleros, Godoy Cruz, $ 30; "La Antorcha", 91.45 (donaciones recibidas para el Comité en su administración, desde el No. 181 al 188, inclusive); Camilo Cheronvrien Est. Wildermuth, 1; F. R. Ortega, Morea 2; Soc. de Obreros Panaderos La Plata, 10.

Lista No. 98, a cargo de P. Ramos, La Luisa: P. Ramos $ 1, T. Martinez 0.50, Enrique Buicipe 1, F. Echaniz 1, G. Cuervo 1, A. Ramos 1, B. Suárez 0.50. Total $ 6.

Listas Nos. 326, 327, 328 y 329, a cargo del Circolo di Cultura Libertaria, Capital: José Romano $ 5, A. Pistoni 1, María Pistoni 0.50, B. Palmieri 0.50, C. Talorelo 0.50, F. Piazza 0.50, A. Boatti 0.50, V. Traversi 0.50, C. Boatti 0.50, O. Moretti, 0.50, G. Montagna 1, Z. C. 1, P. Dolcini 0.60, José Ghio 2, Valquer 1, M. Azzoli 1, A. Campoduri 0.50, L. Eliso, 0.70, L. Gaggiotti 1, A. Bazzini 0.50, J. Tronti 1, D. Avalle 0.50, N. N. 1, J. C. 1, C. C. 1, A. Arzeno 1, G. Pesterino 1, L. Deortati 0.50, L. Denzoli 0.30, F. Clavenzani 1, Froni 2, Cualquier cosa 1.50, Valquer 1, Policelli 1.50, N. J. 1.50, Chopers 1, Uno 1, Trezzo 1, Uno 1, X. X. 1.50, J. Baldi 5, J. Rapetti 1, J. Marechi 1, L. Remondini 1, E. Bovero 1, C. Rodríguez 1, N. Calcaterra 1, E. Daleffe 1, E. Molinverni 2. Total $ 54.60.

Lista No. 290, a cargo de J. M. Pérez, Sáenz Peña: J. M. Pérez $ 1, F. Moyano 1, A. J. Dinegri 0.50, S. Valle 0.50, Canovio 0.50, Schiarite 0.50, J. Gaona 0.50, P. Cucelli 0.50, D. Panioni 0.50, P. Gamba 0.50, J. A. Gutiérrez 0.50. Total $ 6.50.

Lista No. 239, a cargo de F. Quintás, Santos Lugares: F. Quintás pesos 1, T. Gutiérrez 2, M. Rodríguez 1. Total $ 4.

Lista No. 190, a cargo de Segundo Del Río, 25 de Mayo: M. Fernández $ 5, S. del Río 2, M. Alvarez 0.90, M. González 2, Manuel Alvarez, 0.70 Total $ 10.60.

Lista No. 315, a cargo de Manuel Fernández, Valdés: M. Fernández pesos 5, V. Herrera 1, R. Villalonga 1. Total $ 7.

Lista No. 285, a cargo de Eugenio Fridelibus, Ensenada: E. Fidelibus $ 5, D. Crisú 1, M. Slobodias 2, J. Allione 2, José 2, P. Donotell 1.50. Total $ 13.50.

Lista No. 44, a cargo de A. Hidalgo, Dufaur: A. Hidalgo $ 2, M. Prado 2. Total $ 4.

Lista No. 160, a cargo de Ramón Lagos, Bahía Blanca: V. de la Fuente $ 1, A. Lozano 1, J. Riobó 0.50, F. de Toer 1, H. Pérez 0.50, M. R. 1, R. Lagos 1. Total $ 6.

GRUPPO ANARCHICO "IL PENSIERO"

A TODOS LOS GRUPOS Y COMPAÑEROS

Este nuevo grupo, iniciando su actividad en el campo de la lucha libertaria y constatando la necesidad de afrontar inmediatamente, con todo medio, la reacción mundial, está preparando un gran acto de protesta pro Sacco y Vanzetti y por los presos de Viedma.

La afinidad de métodos calumniosos y homicidas con que los gobiernos del Norte y del Sud de América intentan truncar la actividad de los mejores militantes anarquistas, hace necesaria esta agitación, a la cual son llamados todos los compañeros anarquistas italianos y argentinos y cuantos quieran oponerse a las infamias de la reacción burguesa.

Próximamente daremos mayores detalles sobre este acto.

G. A. Il Pensiero

Dirección: A. Aguzzi, Vernet 210, Buenos Aires.

"EL PANADERO"

Nos comunican los camaradas del sindicato Obreros Panaderos de La Plata, que para mediados del mes en curso aparecerá el periódico del epígrafe. Asimismo comunican a todos los compañeros que deseen recibirlo, pueden escribir a 59—732, La Plata, a nombre del administrador Osvaldo Demo. La contribución es voluntaria.

También solicitan de todos los que quieran hacerlo, envíen colaboración.

El Sábado 12 en Berisso

Cran Conferencia Pública en la que hablarán el compañero

M. A. PACHECO

y otros de la Ag. "Ideas"

El domingo 13 en La Plata

Mitin de propaganda, a las 5 de la tarde en la Plaza Italia. Entre otros oradores, hablarán

S. DOMINGUEZ y M. A. PACHECO

La rifa a beneficio de este periódico que debía sortearse en la última jugada del mes próximo pasado de la Lotería Nacional, fué postergada para la jugada del millón, de la misma Lotería.

AGRUPACION ANARQUISTA "VOLUNTAD", DE GENERAL GELLY

Solicitamos de los compañeros, agrupaciones y sindicatos obreros que posean listas de las que esta agrupación puso en circulación a beneficio de la campaña Pro-Lorenzo Barrio y demás presos por cuestiones sociales, las devuelvan a la mayor brevedad y en el estado en que se encuentren.

Correspondencia y valores a Rafael B. Alcaráz, General Gelly, F. C. C. G. B. A. — La Agrupación.

"LA ANTORCHA" EN ROSARIO

Se halla en venta en los siguientes kioskos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Córdoba y Entre Ríos.
Córdoba y Corrientes.
San Luis 1025 (Mercado Central).
San Juan y San Martín.
San Martín y Mendoza.
Sarmiento y San Juan.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

A. G. Quiroga, Colón, paq. . .	3.—
subsc. de Gancedo	1.—
García Franco, S. Antonio de Areco, subsc.	1.20
libro	1.50
Santiago Curi, Cacheuta, subs.	1.20
J. A. Abad, Ojeda, subsc. . .	2.80
subsc. de A. Giusti	1.20
Angel Diez, Timote, foll. "Sierra Chica"	1.80
S. Fonseca, San Nicolás, íd íd	0.50
Cegons, Tigre, íd íd	1.80
M. Ortiz, G. Madariaga, libros	0.50
C. Marcheti, Puan, subsc. . .	2.—
Man. J. Carrasco, Ciudad, sub.	1.50
Rogelio Pérez, Ciudad, subsc.	2.—
Marcelino Rodríguez, V. Alsina, paq.	2.—
León Nikels, Ciudad, subsc. .	10.—
Enrique Roson, Ciudad, subsc..	1.50
C. F. Cabana, Ciudad, subsc. .	5.—
Pedro Ramos, La Luisa, subs.	3.—

PARA VARIOS

"Brazo y Cerebro"
M. Villasol G. Madariaga, 10.

Comité pro-presos Sociales
Faustino Romero Ciudad, 0.40.

El libro del militante



En rústica $ 1.00
Encuadernado " 2.00
Pedidos a 'La Antorcha'